SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 21 DE MAYO DE 2000

Turismo 12

Astérix no se rinde

En Francia, dos parques recrean el mundo de los galos. Cerca de París, la aldea del héroe de la famosa historieta. En Borgoña, el "Arqueódromo", diseñado por investigadores y arqueólogos, se toma el pasado en serio.



El clima

	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	14	7	lluvioso
Asunción	20	11	nublado
Atenas	25	15	despejado
Berlín	20	9	nublado
Bogotá	18	9	lluvioso
Brasilia	26	14	despejado
Bruselas	13	7	lluvioso
Caracas	30	20	despejado
C. del Cabo	22	9	despejado
Copenhague	16	9	lluvioso
El Cairo	30	17	despejado
Estocolmo	15	9	lluvioso
Ginebra	18	11	nublado
Guatemala	25	16	nublado
La Habana	34	20	despejado
La Paz	21	4	despejado
Lima	21	17	nublado
Lisboa	24	13	despejado
Londres	17	12	nublado
Los Angeles	29	15	despejado
Madrid	29	12	despejado
Managua	35	22	lluvioso
Manila	31	25	lluvioso
México	28	15	despejado
Miami	32	21	despejado
Montevideo	17	10	nublado
Montreal	16	3	despejado
Moscú	15	-1	despejado
Nueva York	16	15	lluvioso
Panamá	34	22	despejado
París	16	9	despejado
Pekín	26	12	variable
Praga	18	9	nublado
Pretoria	23	7	nublado
Quito	8	10	nublado
Rabat	28	18	despejado
Río de Janeiro	32	15	lluvioso
Roma	28	12	variable
San José	25	19	despejado
San Juan	29	23	nublado
San Salvador	28	21	lluvioso
Sgo. de Chile	17	6	nublado
Sto. Domingo	30	21	nublado
Sao Paulo	25	15	nublado
Tegucigalpa	27	18	nublado
Tokio	21	16	nublado
Varsovia	20	13	lluvioso
Viena	25	17	lluvioso
Washington	25	13	nublado
Zurich	15	10	lluvioso


Sauces, ceibos, curupíes y laureles en la costa del arroyo La Azotea.

ENTRE RIOS *Parque Nacional Pre-delta*

El llamado de las islas

TEXTOS: FRANCISCO OLASO
FOTOS: ULRIKE ALTEKRUSE

El Parque Nacional Pre-delta, junto a la ciudad entrerriana de Diamante, rescata el ambiente primitivo de las islas. Un recorrido en lancha permite disfrutar los arroyos virulentos y la vegetación agreste de un delta como ya no se ve en otra parte.

Allí donde nace el delta del Paraná, frente al pueblo entrerriano de Diamante, se encuentra el Parque Nacional Pre-delta, el único insular con que cuenta el país. El parque –una superficie de 2458 hectáreas, del millón doscientas mil que en total abarca el delta–, combina una zona continental y otra de islas, arroyos, lagunas y esteros. Durante décadas el área sirvió para la caza y el pastoreo de vacunos. Desde la creación del parque en 1991, la fauna nativa y los ambientes naturales se encuentran en franco proceso de recuperación.

EXCURSIÓN EN GOMÓN Bajo un cielo encapotado, que amenaza aguar la mañana, llegamos al paraje La Jaula, a cinco kilómetros de Diamante por camino de tierra. Desde allí los guardaparques nos guiarán en la excursión. Las instalaciones junto al arroyo La Azotea son por ahora precarias: la vivienda del guardaparque Omar Bejarano, un depósito donde se guarda la lancha, la caseta de informes todavía en construcción. Atrás está el área de acampe, con parrilleros, y más al fondo hay un sendero de interpretación, que atraviesa el monte de curupíes y sauces, vadea el arroyo, y desemboca por fin en una pasarela con vista a la laguna Las Piedras.

Pronto estamos listos para conocer la parte insular del Pre-delta, compuesta por las islas del Ceibo, del Barro y Las Mangas. Abordamos el gomón junto a los guardaparques Dedek y Bejarano. Al avanzar por el arroyo La Azotea, las orillas pintan ya el contraste. Mientras que al norte hay barranca, la costa islera, perteneciente al parque, está regada de sauces, ceibos, curupíes y laureles. Después de pasar frente al paraje La Azotea, donde hay barcas adaptadas para llevar ganado a la isla, ingresamos al riacho Vapor Viejo, un tumultuoso brazo del Paraná. Pronto volvemos a encontrar reparo en la vegetación que encierra el arroyo Las Mangas. La falta de rastros de presencia humana hacen suponer que en cualquier momento podría verse un carpincho o un coipo. Pronto aparece, en cambio, la estación de guardaparques de Puesto Mangas.

PÁJAROS Y PAJARITOS "Acá lo que más se ve son aves. Tengo 72 especies observadas, de las 190 que hay censadas en el parque", dice Alejandro Burne, un joven brigadista de incendios, que cumple aquí funciones. Habituado a chequear lo que ve en las láminas de una guía ornitológica, dispone de un mirador privilegiado en la laguna detrás del puesto. Su lista incluye los tres tipos de martín pescador, patos, gallaretas, garzas, tuyuyúes y gallitos de agua. Sin ir más lejos, ahora mismo tres cardenales curiosean nuestra charla junto al río. En las copas de los árboles se ven nidos de hornero. Sobre las ramas de un árbol seco se recortan varios caranchos, el ave de presa más grande de estas islas, en las que también hay chimangos y caracoleros.

UN YACARÉ BAJO EL SOL El mamífero de avistaje más probable es el carpincho, sobre todo cuando crece el agua y busca los albardones. "También se ven coipos y lobitos de río cuando salimos de recorrida en verano", dice Burne. "Suelen andar por la laguna al final del sendero." Aunque antes abundaba el zorro colorado, en el presente sólo queda el gris. Hay gato de los pajonales, gato montés y yaguarundí, como el que tuvo la oportunidad de ver Dedek: "Este no era moro, sino más bien color ladrillo, un poco más grande que el gato común, con la cola más larga que el cuerpo". También hay guazuncho (corzuela parda), y se supone que puede haber ciervo de los pantanos. El yacaré ñato tiene su distribución más austral en este parque. "Un yacaré encontré una vez. Iba a caballo por la costa y lo veo tomando sol, en la orilla de la laguna", cuenta Bejarano. "Tendría un metro y medio. Pegó un colazo y se fue para adentro."

ARROYOS Y ESTEROS Para internarnos parque adentro, cambiamos el gomón por una lancha de fibra de vidrio. Descubro la razón a poco de navegar el arroyo, cuando esquivamos sauces caídos que podrían pinchar el otro bote. Cada tanto algunas ramas nos obligan a agacharnos. Hay remolinos en la superficie; la corriente es rapidísima. Muy al contrario de cualquier cauce de este ancho en el delta inferior, me dicen que aquí la profundidad alcanza los diez metros. En las costas hay monte tupido de sauces, curupíes, timbós y laureles.

Ingresamos en un cauce todavía más agreste, el arroyo Las Tortugas. De las ramas de los árboles caen enredaderas y lianas, formando verdaderas cortinas que abrevan en el agua. Hay zarzaparrilla, dama de noche y mburucuyá o pasionaria, cuyas flores van del blanco al amarillo, pasando por el azul, el lila y el rojo. El sonido de la isla nos acompaña todo el tramo. El cauce sinuoso y virulento completa el aspecto selvático. Uno no puede sino pensar en ese delta que alguna vez poblaron los chanás, y que después fascinaría a los naturalistas Alcide D'Or-

Noticiero

Caza y Pesca

Desde el 12 de mayo y hasta el 21 de agosto empieza la temporada de caza en Entre Ríos . Los cazadores estarán habilitados para seguir crestenes, siriríes y silbones. En las aguas, el maguruyú y el pacú pueden deslizarse muy tranquilos hasta el 15 de octubre, porque su captura está vedada durante la temporada de pesca deportiva 2000 que finaliza ese día. No tienen la misma suerte los amarillos, sábalos, surubíes pintados, dorados, bogas, patíes, armados chanchos y rayas. Los permisos de Caza y Pesca Deportiva se pueden adquirir en las delegaciones de Fauna y Flora de Brazo-Largo y del Túnel Subfluvial Hernandarias. En Capital Federal, hay que solicitarlos en la Casa de Entre Ríos, Suipacha 844, piso 1º, Tel.: 4328-5985, de 9 a 14 horas, donde los interesados podrán ampliar la información. En la ciudad de Paraná: Subsecretaría de Turismo de Entre Ríos, Laprida 5, Telfax: (0343) 420-7836/38.



Antes de regresarlo al agua, el guardaparque posa con el doradillo saltarín.

bigny y Félix de Azara.

El cielo sigue cargado. El curso de agua se hace más abierto y la vegetación comienza a ralear. De copa en copa, delante de la lancha, una bandada de loros anticipa durante algunos minutos nuestro trayecto. Uno no sabe bien si es que huyen o nos escoltan. Vemos también pirinchos negros, patos macá, garzas, biguás. Las aves se apartan del canal a nuestro paso. Como si el río despidiera haces de oro, los doradillos saltan en la superficie.

EL SALTO DEL DORADILLO

Desembocamos luego en una especie de estero, cuyas orillas sin costa se cubren de caña catay y de otra más alta a la que le dicen canutillo. La isla se ha vuelto muy baja. La escasez de árboles estira el horizonte. Sólo espero que el zumbido de los insectos no esté anunciando lluvia. "¡Upaaa!", exclama Dedek desde la popa. No sé si antes me llega el brillo o el chapaleo del pez que ha saltado a bordo. Un doradillo pequeño, seguramente tan sorprendido como nosotros. Antes de regresarlo a su hábitat, Bejarano lo sostiene para que la cámara eternice su aventura aérea. "Es peligroso que lo muerda a uno, porque donde él salta, salta con la boca abierta –explica el guardaparque–, y cuando uno lo larga, sigue saltando como si nada."

Hasta la creación del parque, en estas islas pastoreaba el ganado. La recuperación es por lo visto bastante rápida. Aunque ha ido disminuyendo con los años, también hay caza furtiva, básicamente de los mismos pobladores ribereños, para quienes representa una tradición cultural, que bien puede rastrearse en textos como *Un viaje al país de los matreros*, de José S. Alvarez, "Fray Mocho". Ayer cazador, hoy guardaparque, Bejarano encierra en sí mismo la parábola del cambio.

El camino de vuelta es más rápido, pero no menos interesante. Aunque el cielo permanece cargado, su amenaza ha quedado sólo en eso. Desembarcamos en el paraje La Jaula, seguros de haber visto un Parque Nacional con inmenso futuro. Un futuro que tiene mucho de pasado, de esa isla agreste de este delta superior, donde alguna vez reinaron las campanas del chaná y el rugido del tigre.



Amarre de baqueanos en Puesto Mangas.

EL GRITO DEL CHAJA

"De los ocho años ya le hacía a la nutria. Salía con mis hermanos, cazaba con trampa, o también con escopeta. Vos te largás con la canoa, entrás a la laguna y la empezás a llamar. Le balás –el hombre imita el sonido, muy nasal–, y cuando la nutria te contesta, te quedás parado. Si hay mucha agua no se puede cazar con trampa. Tenés que esperar la noche, linternearlas y mandarle bala."

El hombre no es otro que Omar Bejarano, ribereño, baqueano, hasta los 37 años cazador de nutrias y carpinchos, guardaparque desde hace cinco años.Bejarano recuerda como dura esa época de vender los cueros y masticar seguido esa carne dulzona. "A veces andás quince días y no sacás ni para la sal. Ahora es más aliviado, con un sueldo fijo", dice.

Bejarano habla ahora del presente. "Para descubrir al cazador tenés que conocer el grito del chajá. Porque por ahí grita para volar, para comer, pero si es por gente, te das cuenta en seguida. Si no, les seguís los rastros. Quizá no los vas a encontrar, pero por lo menos le levantás las trampas." Cuenta que la gente de la zona se fue acostumbrando al Parque Nacional, pero que "cuando recién empezó te hacían a propósito desastre: entraban, mataban un carpincho, y te dejaban el triperío en el camino y el cartucho arriba. A lo que era antes, ahora está lleno de animales".

DATOS UTILES

Cómo llegar: Las empresas San José, Tata y Flechabus disponen en conjunto de seis servicios diarios hasta Diamante (entre 18 y 30 pesos). La empresa Davimar (Tel. 0343-4981132) realiza excursiones en lancha, a $13 por persona, sobre un mínimo de cuatro.

Alojamiento y comidas: En el Hotel Mayo (Tel. 0343-4981671), el único del pueblo, la habitación doble cuesta $33. La oferta gastronómica es variada. Pero si quiere comer pescado junto al río, pregunte por el Rancho de Pancita. El Parque Nacional (Tel. 0343-4981128) dispone de una zona de acampe, sin servicios, donde se permite la pesca de costa.

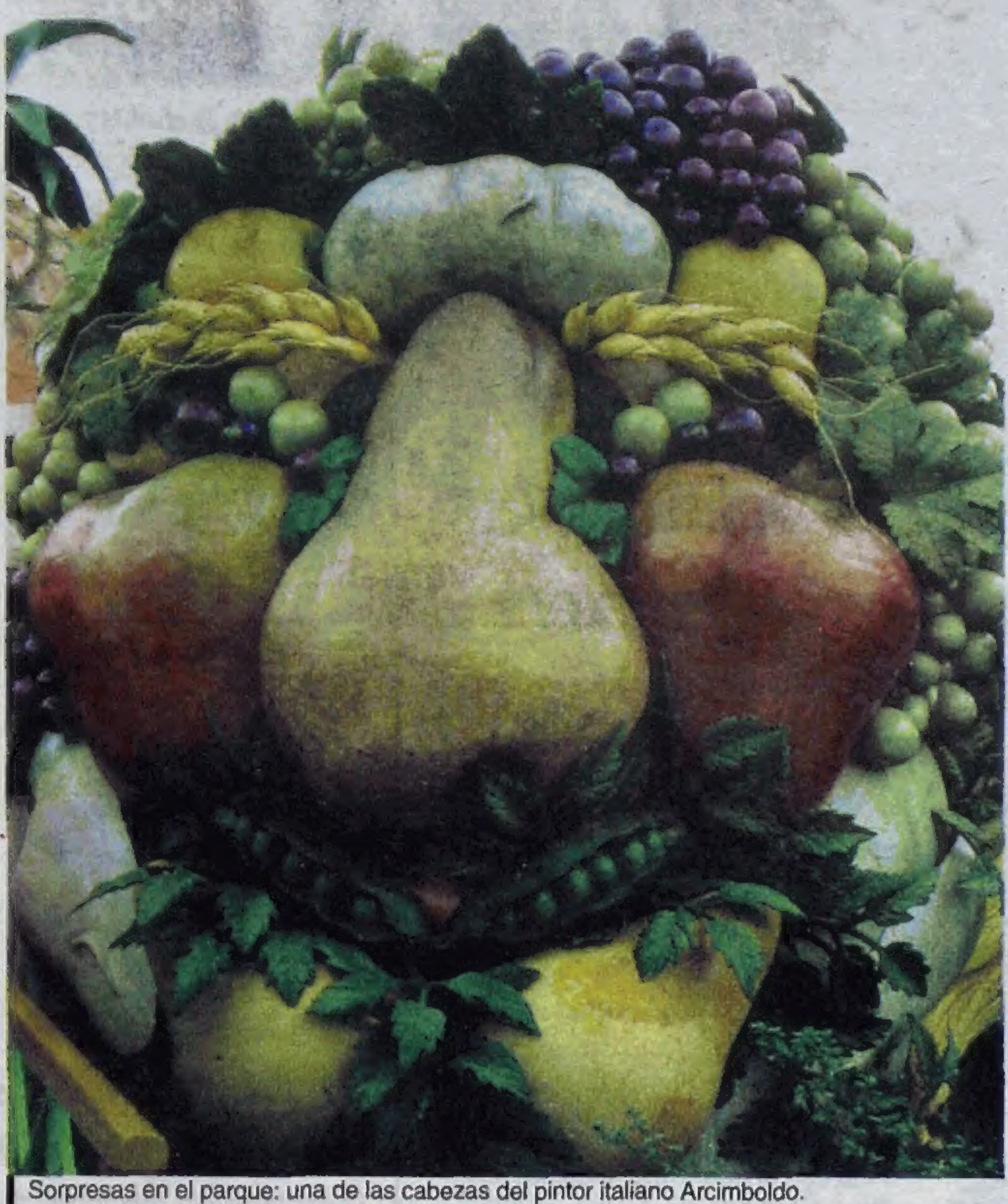
Informes: Oficina de Turismo de Diamante (Tel. 0343-4981024).

FRANCIA *Turismo, historietas y arqueología*

Un día en la G



El "fanum" era un templo galo construido sobre el modelo de los templos romanos.



Sorpresas en el parque: una de las cabezas del pintor italiano Arcimboldo.

POR GRACIELA CUTULI

En las afueras de París, dos lugares permiten revivir los tiempos de los romanos y los galos de manera muy distinta. En el Parque Astérix, se recuerda al mundo antiguo con humor, bajo el sello del famoso personaje de historieta creado por René Goscinny y Albert Uderzo. En Beaune, región de Borgoña, se lo recreó en cambio rigurosa y científicamente en un complejo turístico-arqueológico.

Desde muy chicos, los franceses repiten en las aulas de la primaria que sus ancestros son los galos, el pueblo celta que vivía en el "Hexágono" –como suelen llamar a su país– antes de la ocupación romana. El primer héroe nacional de Francia se remonta así al siglo I antes de Cristo, y se trata justamente de Vercingetórix, un joven príncipe galo que encabezó la última coalición de su pueblo frente al invasor romano. Y ya se sabe cómo termina la historia: la Galia fue vencida por César en aquellas guerras cuya crónica dio dolores de cabeza a más de un estudiante de latín en los siglos posteriores, y se volvió una nación latina después de casi cinco siglos de pax romana. Sin embargo, mucho de aquellas remotas épocas anteriores a los romanos se puede ver hoy todavía en Francia, en su paisaje y en su toponomia: empezando por la capital, que no se llama Lutecia (su nombre latino) sino París, una herencia de la tribu celta de los "parisii", que allí vivían. Y es curioso que, a pesar de la fuerte latinización del territorio, tampoco el nombre del país se les deba a los romanos: porque Francia era para ellos la Galia, pero su denominación actual recuerda que fue también la tierra de los francos, un pueblo de origen germánico.

La cuestión es que para recrear la vida en aquellas lejanas épocas se llevaron a cabo en Francia dos proyectos que resultaron igualmente exitosos, pese a lo diferente de sus miradas sobre el pasado, y a sus propósitos, que resultan ser bastante opuestos. El Parque Astérix es un parque de diversiones proyectado según el modelo norteamericano, pero con un toque –¡por Tutatis!– inevitablemente galo. Por el contrario, el Arqueódromo de Beaune es muy pedagógico y fue construido gracias a investigaciones científicas avanzadas, con el objetivo de reconstruir algo del mundo tal como era hace más de 2000 años.

ASTÉRIX COME HAMBURGUESAS Al norte de la capital francesa, al borde de la autopista que lleva a Bruselas, un pueblito galo resiste aún y más que nunca frente al invasor de hoy: el modernismo (llámese globalización, por ejemplo...). Como en las historietas de Astérix, este pueblo quedó afincado en el mundo clásico. Se corren carreras de cuadrigas, se respeta todavía la disciplina de las legiones, se comen buenas hamburguesas... de jabalí. El Parque Astérix fue creado sobre la base de las aventuras del célebre galo dibujado, pero en algo ha hecho su concesión la temida modernidad: se trata, en efecto, de un centro de diversión "a la americana", con muchas atracciones, numerosos espectáculos y reconstrucciones con detalles notablemente fieles de los edificios y paisajes salidos de la imaginativa pluma de Uderzo. Es así que en el centro del complejo se encuentra la famosa aldea que la valentía de un puñado de excéntricos habitantes convirtió en la última porción de la Galia que César no llegó a ocupar. Está cada una de las casas, tal como cada uno la imaginó: la del jefe, la del vendedor de pescado, la del bardo que espantaba a todos con sus desafinados cantos desde arriba de un árbol. Una curiosa forma de realidad virtual que pertenece al mundo de la historieta: el mundo de papel se hizo realidad... o bien la realidad entró en un dibujo.

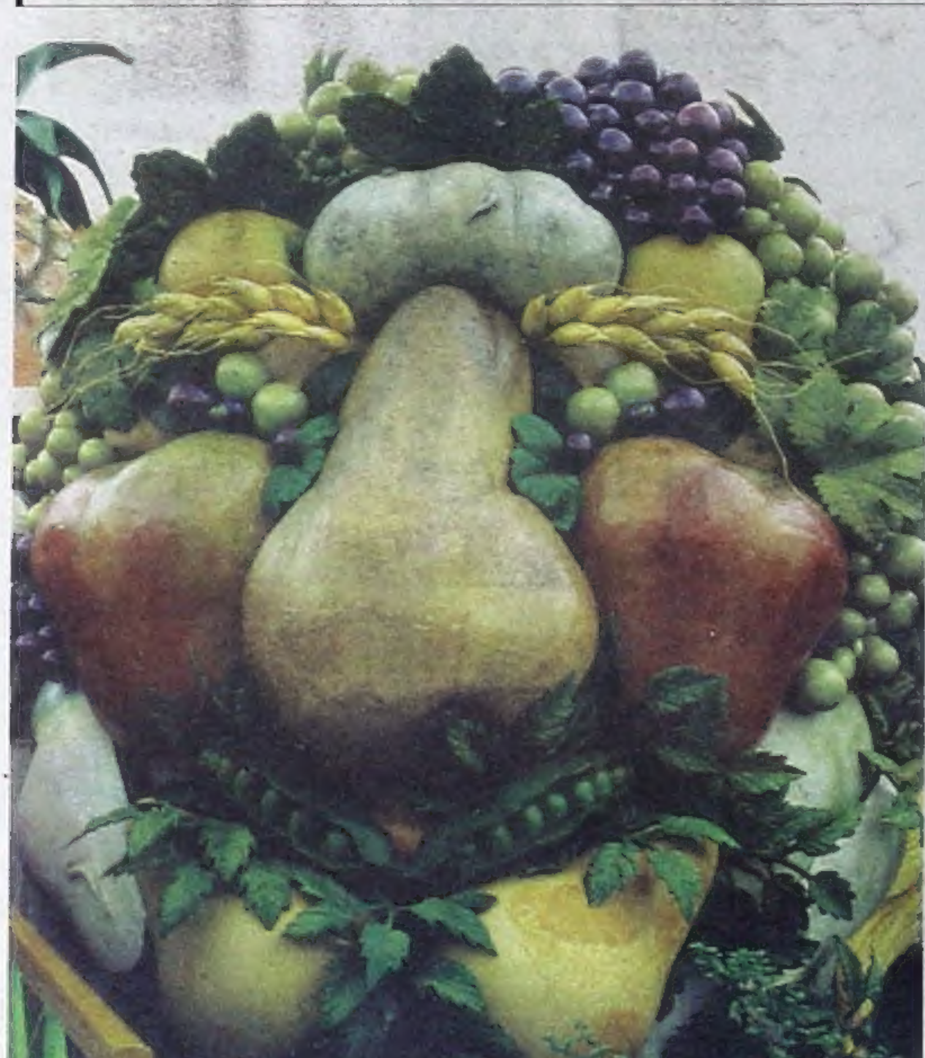
"VIS COMICA" En la entrada del parque, una leyenda advierte que el lema del particular mundo de Astérix es "vis comica" (la fuerza de la comicidad): y no hay duda de que cada detalle fue pensado para lograr este objetivo. Desde los graffiti sobre las paredes del centro comercial griego hasta los carteles de la ciudad romana, o las construcciones desastro-

DATOS UTILES

- El Parque Astérix está abierto desde el 1° de abril hasta el 15 de octubre, desde las 9 hasta las 19 (las 18 en septiembre, octubre, abril y mayo). En mayo y septiembre está cerrado algunos días.
- La entrada al parque cuesta U$S 27 por un día o U$S 48 por dos días, para los adultos. Los menores pagan U$S 20 por día o U$S 35 por dos días. En el parque hay un hotel que ofrece pasar la noche a partir de U$S 90 por persona.
- Para llegar, si no se dispone de auto, se pueden comprar en las estaciones de ferrocarril o subte boletos que combinan metro y ómnibus (U$S 34 ida y vuelta para un adulto, y U$S 23 para un niño).
- Para más información sobre los horarios, las tarifas y las atracciones previstas este verano, el sitio del parque en Internet es www.parcasterix.fr.
- El Arqueódromo de Beaune se encuentra en la salida de Beaune, sobre la autopista A6 que va de París a Lyon y el Mediterráneo. Está abierto todo el año, de 9.30 a 19 en verano, y con horarios más restringidos en invierno, de octubre a marzo. Un sitio en Internet da más detalles sobre sus reconstrucciones y horarios: www.archeodrome-bourgogne.com

Un día en la Galia

El "fanum" era un templo galo construido sobre el modelo de los templos romanos.


Sorpresas en el parque: una de las cabezas del pintor italiano Arcimboldo.

En las afueras de París, dos lugares permiten revivir los tiempos de los romanos y los galos de manera muy distinta. En el Parque Astérix, se recuerda al mundo antiguo con humor, bajo el sello del famoso personaje de historieta creado por René Goscinny y Albert Uderzo. En Beaune, región de Borgoña, se lo recreó en cambio rigurosa y científicamente en un complejo turístico-arqueológico.

POR GRACIELA CUTULI

Desde muy chicos, los franceses repiten en las aulas de la primaria que sus ancestros son los galos, el pueblo celta que vivía en el "Hexágono" –como suelen llamar a su país– antes de la ocupación romana. El primer héroe nacional de Francia se remonta así al siglo I antes de Cristo, y se trata justamente de Vercingetórix, un joven príncipe galo que encabezó la última coalición de su pueblo frente al invasor romano. Y ya se sabe cómo termina la historia: la Galia fue vencida por César en aquellas guerras cuya crónica dio dolores de cabeza a más de un estudiante de latín en los siglos posteriores, y se volvió una nación latina después de casi cinco siglos de pax romana. Sin embargo, mucho de aquellas remotas épocas anteriores a los romanos se puede ver hoy todavía en Francia, en su paisaje y en su toponomia: empezando por la capital, que no se llama Lutecia (su nombre latino) sino París, una herencia de la tribu celta de los "parisii", que allí vivían. Y es curioso que, a pesar de la fuerte latinización del territorio, tampoco el nombre del país se les deba a los romanos: porque Francia era para ellos la Galia, pero su denominación actual recuerda que fue también la tierra de los francos, un pueblo de origen germánico.

La cuestión es que para recrear la vida en aquellas lejanas épocas se llevaron a cabo en Francia dos proyectos que resultaron igualmente exitosos, pese a lo diferente de sus miradas sobre el pasado, y a sus propósitos, que resultan ser bastante opuestos. El Parque Astérix es un parque de diversiones proyectado según el modelo norteamericano, pero con un toque –¡por Tutatis!– inevitablemente galo. Por el contrario, el Arqueódromo de Beaune es muy pedagógico y fue construido gracias a investigaciones científicas avanzadas, con el objetivo de reconstruir algo del mundo tal como era hace más de 2000 años.

ASTÉRIX COME HAMBURGUESAS Al norte de la capital francesa, al borde de la autopista que lleva a Bruselas, un pueblito galo resiste aún y más que nunca frente al invasor de hoy: el modernismo (llámese globalización, por ejemplo...). Como en las historietas de Astérix, este pueblo quedó afincado en el mundo clásico. Se corren carreras de cuadrigas, se respeta todavía la disciplina de las legiones, se comen buenas hamburguesas... de jabalí. El Parque Astérix fue creado sobre la base de las aventuras del célebre galo dibujado, pero en algo ha hecho su concesión la temida modernidad: se trata, en efecto, de un centro de diversión "a la americana", con muchas atracciones, numerosos espectáculos y reconstrucciones con detalles notablemente fieles de los edificios y paisajes salidos de la imaginativa pluma de Uderzo. Es así que en el centro del complejo se encuentra la famosa aldea que la valentía de un puñado de excéntricos habitantes convirtió en la última porción de la Galia que César no llegó a ocupar. Está cada una de las casas, tal como cada uno la imaginó: la del jefe, la del vendedor de pescado, la del bardo que espantaba a todos con sus desafinados cantos desde arriba de un árbol. Una curiosa forma de realidad virtual que pertenece al mundo de la historieta: el mundo de papel se hizo realidad... o bien la realidad entró en un dibujo.

"VIS COMICA" En la entrada del parque, una leyenda advierte que el lema del particular mundo de Astérix es "vis comica" (la fuerza de la comicidad): y no hay duda de que cada detalle fue pensado para lograr este objetivo. Desde los graffiti sobre las paredes del centro comercial griego hasta los carteles de la ciudad romana, o las construcciones desastrosas del decadente arquitecto egipcio (quien no lo recuerde vaya corriendo a repasar *Astérix y Cleopatra*). Cada sector del parque hace referencia a una de las regiones del mundo antiguo mencionadas en los célebres álbumes, y cada uno de ellos tiene sus propias atracciones, juegos, restaurantes (para las ya mencionadas hamburguesas de jabalí) y –también en esto el designio de los parques norteamericanos hizo escuela– sus negocios de recuerdos.

DATOS UTILES

- El Parque Astérix está abierto desde el 1° de abril hasta el 15 de octubre, desde las 9 hasta las 19 (las 18 en septiembre, octubre, abril y mayo). En mayo y septiembre está cerrado algunos días.
- La entrada al parque cuesta U$S 27 por un día o U$S 48 por dos días, para los adultos. Los menores pagan U$S 20 por día o U$S 35 por dos días. En el parque hay un hotel que ofrece pasar la noche a partir de U$S 90 por persona.
- Para llegar, si no se dispone de auto, se pueden comprar en las estaciones de ferrocarril o subte boletos que combinan metro y ómnibus (U$S 34 ida y vuelta para un adulto, y U$S 23 para un niño).
- Para más información sobre los horarios, las tarifas y las atracciones previstas este verano, el sitio del parque en Internet es www.parcasterix.fr.
- El Arqueódromo de Beaune se encuentra en la salida de Beaune, sobre la autopista A6 que va de París a Lyon y el Mediterráneo. Está abierto todo el año, de 9.30 a 19 en verano, y con horarios más restringidos en invierno, de octubre a marzo. Un sitio en Internet da más detalles sobre sus reconstrucciones y horarios: www.archeodrome-bourgogne.com

DESFILANDO CON OBÉLIX

Para los que quieren más, lo hay también. Empezando por la reconstrucción de París a fines de siglo pasado, y una plaza medieval donde modernos juglares, a la usanza de los antiguos, presentan sus acrobacias y destrezas, como en las fiestas populares de seis o siete siglos atrás. No menos sorprendente resulta encontrarse con la enorme reconstrucción, en tres dimensiones, de una de las cabezas de Arcimboldo, el pintor italiano que formaba figuras componiéndolas sobre la base de decenas de imágenes de frutas, verduras, flores u hojas que armaban curiosos y perfectos collages. Para el verano, hay también paseos acuáticos, y sobre todo la posibilidad de volver a vivir la infancia al cruzarse con los Astérix y Obélix de carne y hueso que desfilan todo el día por el parque, muchas veces para abrazarse con los más chicos, pero otras tantas para sacarse fotos al lado de padres tan entusiasmados como sus propios hijos por el encuentro con sus héroes.

EL REINO DE VERCINGETÓRIX La otra propuesta está un poco más lejos y es un poco más austera. Es también un parque, pero aquí la pura diversión deja lugar al descubrimiento, y la reconstitución fantasiosa a la reconstrucción científica. El "Archéodrome" es un magnífico parque en el que se recrearon escenas y viviendas que se remontan hasta los tiempos prehistóricos, en un área de descanso y servicios ubicada en el sitio donde se juntan dos de las autopistas más transitadas de Europa: la que va de París a la costa mediterránea, y la que llega a la capital francesa desde Alsacia y Alemania. En este lugar hay dos circuitos de visitas: el primero se hace intra-muros, y en lo que es tanto un museo como un sendero de descubrimiento bajo techo se puede visitar desde un túmulo (tumba de la Edad de Hierro, unos 700 años antes de Cristo) hasta una villa galo-romana de los primeros años de nuestra era, la reconstrucción en una fuente rocosa del nacimiento del Sena o bien el sitio de Solutré, al que cada año peregrinaba el ex presidente François Mitterrand: se trata de un acantilado que dominaba la llanura y que utilizaban los cazadores del Neolítico para ahuyentar las manadas de caballos hacia el borde, de manera que se estrellaran contra el suelo y pudieran así comerlos.

El momento más esperado: la visita al pueblo de Astérix, con sus casas idénticas a las de la historieta.

En el circuito exterior, el Arqueódromo presenta verdaderas curiosidades, todas construidas con técnicas de las épocas presentadas y avaladas por estudios científicos. De hecho, el parque tiene una clara vocación pedagógica: si durante el verano son legiones las familias de vacaciones que bajan por la autopista hacia el sur y hacen una escala para visitarlo, durante el año escolar son en su mayoría colegios los que se acercan para participar en un curso de historia al aire libre. Los alumnos pueden visitar una granja gala, caminar sobre un trozo de vía romana, descubrir las fortificaciones de Alesia (donde fue derrotado Vercingétorix) y también sacar fotos a lobos que viven en el lugar.

GRANJA MILENARIA Durante el verano boreal, la visita es más interesante y activa gracias a la presencia de actores y artesanos, ataviados con trajes de época, que hacen vivir estas construcciones y recuperan gestos de más de 2000 años de antigüedad: aparecen como granjeros, pero también alfareros, herreros, pastores o soldados. En la granja, todo el año se pueden ver los animales que criaban los hombres de aquellos tiempos, como el cerdo de piel negra (se utilizan chanchos de Gascuña, que conservaron muchos de los rasgos de sus antepasados), la oveja soay (de una isla de Escocia, que tampoco cambió demasiado con el paso de los siglos) y vacas de la isla de Jersey, cuya pequeña estatura muestra que la selección y la creación de razas es posterior a la era gala. En cuanto a los caballos, se exhiben los poneys pottock, del actual País Vasco. Son caballos de baja estatura, muy parecidos a los tarpanes, los caballos primitivos de Europa.

Las estelas funerarias del Arqueódromo: rangos sociales en la necrópolis.

Para terminar la visita del Arqueódromo, hay que caminar por la vía romana que pasa frente a la necrópolis, ubicada –como solía ser en el pasado con todos los cementerios– al borde del camino, a la salida de los pueblos. En este caso, se reconstruyeron y colocaron en el piso estelas de piedra esculpidas, que señalaban el rango social del difunto.

EL ESPACE BOURGOGNE

Antes retomar el camino, el visitante puede pasar por el Espace Bourgogne, una sala dedicada al turismo en esta región del centro-este de Francia, famosa por sus vinos y su gastronomía, pero también por su cultura y sus monumentos. Y aquí ya no se trata del pasado sino de un presente que convierte a la provincia en una verdadera meta turística donde no falta la buena mesa. ●

Galia

sas del decadente arquitecto egipcio (quien no lo recuerde vaya corriendo a repasar *Astérix y Cleopatra*). Cada sector del parque hace referencia a una de las regiones del mundo antiguo mencionadas en los célebres álbumes, y cada uno de ellos tiene sus propias atracciones, juegos, restaurantes (para las ya mencionadas hamburguesas de jabalí) y –también en esto el designio de los parques norteamericanos hizo escuela– sus negocios de recuerdos.

DESFILANDO CON OBÉLIX Para los que quieren más, lo hay también. Empezando por la reconstrucción de París a fines de siglo pasado, y una plaza medieval donde modernos juglares, a la usanza de los antiguos, presentan sus acrobacias y destrezas, como en las fiestas populares de seis o siete siglos atrás. No menos sorprendente resulta encontrarse con la enorme reconstrucción, en tres dimensiones, de una de las cabezas de Arcimboldo, el pintor italiano que formaba figuras componiéndolas sobre la base de decenas de imágenes de frutas, verduras, flores u hojas que armaban curiosos y perfectos collages. Para el verano, hay también paseos acuáticos, y sobre todo la posibilidad de volver a vivir la infancia al cruzarse con los Astérix y Obélix de carne y hueso que desfilan todo el día por el parque, muchas veces para abrazarse con los más chicos, pero otras tantas para sacarse fotos al lado de padres tan entusiasmados como sus propios hijos por el encuentro con sus héroes.

EL REINO DE VERCINGETÓRIX La otra propuesta está un poco más lejos y es un poco más austera. Es también un parque, pero aquí la pura diversión deja lugar al descubrimiento, y la reconstitución fantasiosa a la reconstrucción científica. El "Archéodrome" es un magnífico parque en el que se recrearon escenas y viviendas que se remontan hasta los tiempos prehistóricos, en un área de descanso y servicios ubicada en el sitio donde se juntan dos de las autopistas más transitadas de Europa: la que va de París a la costa mediterránea, y la que llega a la capital francesa desde Alsacia y Alemania. En este lugar hay dos circuitos de visitas: el primero se hace intra-muros, y en lo que es tanto un museo como un sendero de descubrimiento bajo techo se puede visitar desde un túmulo (tumba de la Edad de Hierro, unos 700 años antes de Cristo) hasta una villa galo-romana de los primeros años de nuestra era, la reconstrucción en una fuente rocosa del nacimiento del Sena o bien el sitio de Solutré, al que cada año peregrinaba el ex presidente François Mitterrand: se trata de un acantilado que dominaba la llanura y que utilizaban los cazadores del Neolítico para ahuyentar las manadas de caballos hacia el borde, de manera que se estrellaran contra el suelo y pudieran así comerlos.



El momento más esperado: la visita al pueblo de Astérix, con sus casas idénticas a las de la historieta.

En el circuito exterior, el Arqueódromo presenta verdaderas curiosidades, todas construidas con técnicas de las épocas presentadas y avaladas por estudios científicos. De hecho, el parque tiene una clara vocación pedagógica: si durante el verano son legiones las familias de vacaciones que bajan por la autopista hacia el sur y hacen una escala para visitarlo, durante el año escolar son en su mayoría colegios los que se acercan para participar en un curso de historia al aire libre. Los alumnos pueden visitar una granja gala, caminar sobre un trozo de vía romana, descubrir las fortificaciones de Alesia (donde fue derrotado Vercingétorix) y también sacar fotos a lobos que viven en el lugar.

GRANJA MILENARIA Durante el verano boreal, la visita es más interesante y activa gracias a la presencia de actores y artesanos, ataviados con trajes de época, que hacen vivir estas construcciones y recuperan gestos de más de 2000 años de antigüedad: aparecen como granjeros, pero también alfareros, herreros, pastores o soldados. En la granja, todo el año se pueden ver los animales que criaban los hombres de aquellos tiempos, como el cerdo de piel negra (se utilizan chanchos de Gascuña, que conservaron muchos de los rasgos de sus antepasados), la oveja soay (de una isla de Escocia, que tampoco cambió demasiado con el paso de los siglos) y vacas de la isla de Jersey, cuya pequeña estatura muestra que la selección y la creación de razas es posterior a la era gala. En cuanto a los caballos, se exhiben los poneys pottock, del actual País Vasco. Son caballos de baja estatura, muy parecidos a los tarpanes, los caballos primitivos de Europa.



Las estelas funerarias del Arqueódromo: rangos sociales en la necrópolis.

Para terminar la visita del Arqueódromo, hay que caminar por la vía romana que pasa frente a la necrópolis, ubicada –como solía ser en el pasado con todos los cementerios– al borde del camino, a la salida de los pueblos. En este caso, se reconstruyeron y colocaron en el piso estelas de piedra esculpidas, que señalaban el rango social del difunto.

EL ESPACE BOURGOGNE Antes retomar el camino, el visitante puede pasar por el Espace Bourgogne, una sala dedicada al turismo en esta región del centro-este de Francia, famosa por sus vinos y su gastronomía, pero también por su cultura y sus monumentos. Y aquí ya no se trata del pasado sino de un presente que convierte a la provincia en una verdadera meta turística donde no falta la buena mesa. ●

ENTRE RIOS *Concordia*

Aguas y verdes cercanos

Vertiente de la Concordia, el complejo termal de la ciudad.

Es la ciudad mayor del Corredor turístico del Uruguay, la que tiene mayor infraestructura para el visitante, más hoteles, campings, cabañas y otras amenidades. Es la que ofrece playas, arroyos, ríos y hasta un lago. La que se enorgullece de un parque de lomadas naturales, tan entrerrianas, un Jardín Botánico, una de las mayores represas del continente –Salto Grande– y hasta las ruinas de un castillo. Rodeada de fragantes quintas frutales, Concordia espera al visitante a apenas 430 kilómetros al norte de la Capital, siguiendo la línea que marcan Zárate, Gualeguaychú, Concepción y Colón.

Que sea la mayor, se entiende, no significa que le falte tranquilidad: el buen ritmo local es un bálsamo para porteños apurados, así como los kilómetros de campo fresco –uno de los más bonitos del país– es un descanso para ojos acostumbrados al cemento.

Famosa por su pesca, enfrente nomás del puente internacional que lleva a Salto, en Uruguay, Concordia tiene también un complejo termal llamado Vertiente de la Concordia. Está cerca del aeropuerto y tiene una serie de piletas de aguas surgentes enclavadas en una amplia zona verde, con personal especializado y precios muy convenientes.

Concordia, con su centro comercial y sus muchos restaurantes y bares, es el punto ideal para hacer base de miniturismo. Muy cerca están Federación (50 kilómetros por la Ruta 14), Dayman (a la misma distancia, pero cruzando el puente y entrando en Uruguay), San Nicanor (también en la banda oriental del río, pero a 60 kilómetros), y Acuamanía, también a 60 kilómetros de Concordia, el primer parque de diversiones de aguas termales del continente, con piscinas de hidromasajes y una hiperpiscina interactiva.■

BARILOCHE
Valle del Chall-Huaco

Aventura entre los cerros

Son 1000 hectáreas que combinan como pocos destinos estudiantiles la naturaleza con la música y el deporte. Es la novedad del milenio y tiene una disco realmente original.

Chall-Huaco es una vieja palabra mapuche que significa "encuentro de los peces". Desde que el tiempo es tiempo, Chall-Huaco es el nombre de un río cercano a Bariloche. En la década del 80, la palabra comenzó a transformarse en un sinónimo de ski, de diversión, de turismo aventura. El Valle del Chall-Huaco, abrigado entre los cerros Ñireco y Carbón, está a apenas 8 kilómetros del centro, parece un mundo aparte y desde 1997 se está convirtiendo en la sorpresa del milenio.

El complejo turístico de 1000 hectáreas tiene pistas de ski, de trineo y de ski nórdico, un circuito de cabalgatas de montaña y hasta una pista elevada para supertrucks, camiones gigantes de tracción 4 por 4. Hay dos refugios de montaña, una estación de pesca de truchas, un largo camino de pinos que permite subir a la cumbre del Carbón, a 1660 metros de altura, y dos circuitos de trekking, La Brújula y El Sitio.

En la base, se destaca el restaurante, los dos pubs, las caballerizas, los circuitos "horizontales" de cabalgata y trekking, la pista de mountain bike. Un lugar especial es la discoteca H2O: no tiene pista de baile, tiene una piscina climatizada que ya es la sensación de todo Bariloche. Vidriada, por sus amplios ventanales se ve caer la nieve, mientras que adentro se acelera la marcha con todo el mundo en malla y bailando.

Para los que curten adrenalina, la Aventura Nocturna es imperdible. Es un trekking de montaña que tiene como única luz la que da una lucecita en los cascos de seguridad. La Aventura termina con un descenso de tres kilómetros en mountain bike y una cena en el Refugio. El sitio es más diurno, pero no menos movido, combi-



Cabalgatas de montaña y la pista acuática de H2O.



nando cabalgatas, rapel, mountain bike, trekking y un asado al tenedor libre seguido de torta alpina de chocolate. La Brújula es un área centrada en el Pub Manantiales donde se realiza un juego de orientación, trekking y alpinismo entre equipos.

No se come mal ni poco en Chall-Huaco. Por ejemplo, el refugio Manantiales cuenta con una panadería artesanal que deslumbra con tortas y masas que tienen un sabor especial. Su secreto es el agua de montaña. Hay cenas a la luz de las velas, con canciones y brindis por las aventuras y las amistades de la excursión.

En fin, abundan los fogones y las actividades, hay equipos de coordinadores que ayudan a pasarla bien y se planea una aerosilla a la cumbre del Carbón, que con 1660 metros de altura supera al famoso Cerro Otto.

DATOS UTILES

Cómo llegar: La empresa El Rápido Argentino organiza paquetes estudiantiles en su plan College a toda el área de Bariloche y Chall-Huaco. En Buenos Aires, se puede averiguar en el 4861-9201 y 4866-2090. En La Plata, llamando al 0221-4220700. El Rápido Argentino cuenta con infraestructura propia permanente en Bariloche en hotelería, atención médica, cobertura legal y de seguros, comidas, logística y excursiones de todo tipo para estudiantes. La empresa se enorgullece del alto nivel de capacitación de sus coordinadores, que cuentan con más de 30 móviles comunicados permanentemente por radio.



FEDERACION *Las termas*

El agua que calma

El área de piletas del complejo termal.

Allá en Federación tienen la manía de las flores, del verde. Por la costanera de ocho kilómetros de largo se pueden contar los interminables árboles añosos. Por toda la ciudad, en jardines, en los muchos parques, en los canteros de las avenidas, se respiran jazmines, rosas, claveles y espumillas. Las azaleas son tantas, que ya son la flor local, una insignia de la ciudad que casi tapa el verde, en primavera, con una capa excelente de púrpura.

Federación tiene un lago espléndido, un espigón de piedra donde Stella Maris despide y recibe a los navegantes, largas playas al sol.

También tiene un complejo termal que visitaron 700.000 personas en tres años, un record. Está ahí nomás, dentro de la ciudad, y comparte su pasión por la naturaleza: lo primero que se ve son las 10 manzanas de jardín, abundante en flores, arbustos y un césped increíble, cruzado de senderos y caminos internos. El centro del complejo son las cuatro piletas de uso pasivo, de aguas a temperaturas diferentes. Por todos lados, patios con duchas calientes. Más allá, la inmensa piscina cubierta, dotada de chorros a presión que masajean al nadador. También hay una piscina recreativa, la más ruidosa, la del trampolín y los saltos, los juegos y los ejercicios.

En el complejo hay un spa completo, con servicios médicos y de belleza. Todo el mundo toma el agua surgente del lugar: es bicarbonatada, de media mineralización, alta eficiencia terapéutica y buen sabor. Por inmersión o tomándola, es justamente famosa para mejorar las dispepsias, gastritis, artrosis y secuelas de traumatismos. El agua surge de lo más profundo de la tierra y todos juran que es un gran sedante para los temperamentos nerviosos.

Varig online

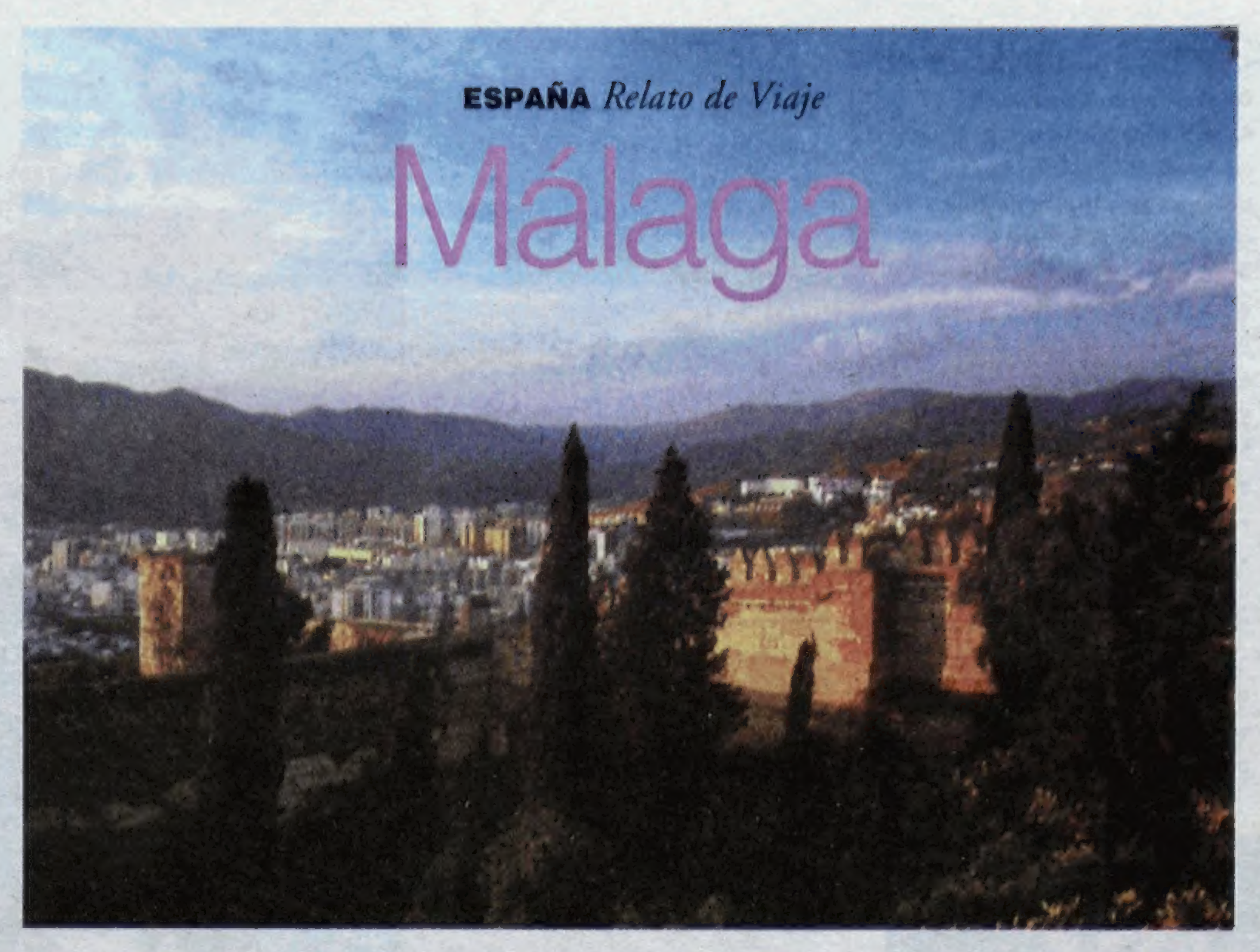


La empresa aérea Varig presentó su página argentina de internet en el www.varig.com.ar. El site permite a los pasajeros hacer reservas y comprar pasajes online, acceder al programa Smiles y tener información sobre destinos y ofertas. Varig ofrece un sistema de pago por tarjeta de crédito, de alta seguridad por el método de encriptado que se utiliza. En el site ya se encuentran ofertas especiales como los plus del 50 al 150 por ciento de millaje extra en vuelos a Europa, las frecuencias del puente aéreo a San Pablo, la tarjeta Telecom Global Smiles y el espacio "Hable con nosotros", un método de consulta interactivo.

POR HANS CHRISTIAN ANDERSEN

ESPAÑA *Relato de Viaje*

Málaga



Hans Christian Andersen es famoso por "La Sirenita", pero también fue autor de varias novelas, biografías y libros de viaje. En este fragmento de su "Viaje por España", sus impresiones de la ciudad andaluza de Málaga, una escala de un viaje realizado entre septiembre y diciembre de 1862.

Nuestro balcón daba a la frondosa Alameda, por la que transcurría una multitud de transeúntes. Por allí paseaban beduinos de pies descalzos, vestidos con sus blancos albornoces; judíos africanos con largos y abigarrados caftanes; españolas con sus favorecedoras mantillas negras; mujeres con mantones de colorines; señoritos elegantes, a pie o a caballo; labriegos y cargadores; todo era vida y animación. Un toldo de lona daba sombra al balcón donde estábamos sentados contemplando a la muchedumbre de la Alameda, y el puerto con el mar al fondo. El camarero nos trajo cerveza inglesa, que nos supo a gloria tras varias semanas sin probar más que vino calentorro y agua tibia con anís. ¡Aquí se estaba francamente bien! Al ocultarse el sol, la tarde cobró renovada animación. Me puse a fumar un cigarrillo liado a la española; la primera chupada siempre sabe a algo; la segunda... vaya, el caso es fumar. Uno arroja la colilla y se enciende otro pitillo, o mejor, un buen cigarro puro. En el mundo del Arte, ¡cuántos poetas y poetisas hay que acaban hastiándonos por no ser más que papel! ¡Fuera colillas!; venga aquí un cigarro de La Habana, ¡hosanna!... Ay, no, cigarro de papel, enséñame a ser como tú, a no soñar con renombre ni fama; hazme comprender que también seré yo un día arrojado al vacío, que mi vida fue sólo humo, sin ningún valor para mis semejantes. A tenor de estos pensamientos se encendía y se apagaba mi ánimo con el cigarro. Las luces de los faroles alumbrados antes de que se desvaneciese la del día; al poco brillaron las estrellas. Allá abajo, iba la marea humana en aumento, la gente pasaba por debajo de los árboles, por la simple arena; otros pasaban presto en coche o a caballo. Una banda de música tocaba algo de *Norma*. El pensamiento se hacía poesía en la hermosa noche meridional.

No tuve más remedio que bajar a la Alameda y mezclarme con el gentío, para mirar a tanta mujer bonita, con llameantes ojos, como paseaba por allí, agitando con una gracia innata los relumbrantes abanicos de lentejuelas. ¡Qué verdad dice la vieja copla española!:

"Una mujer malagueña
tiene en sus ojos el sol,
en su sonrisa la aurora
y un paraíso en su amor."

Ahora, ilustrado con ejemplos vivos, lo comprendí. Todo el mundo parecía estar de excelente humor, como si la vida sólo les mostrase su cara luminosa; la alegría y la juventud reinaban en todas partes. "Málaga, hermosa ciudad, aquí me siento como en casa", pensaba yo jubiloso.

Pasé calor; es que en Málaga también el calor era extraordinario. ¿Y qué clase de tierra era ésta que pisábamos?, ¿a quién pertenecía? Del mar surgió Venus Anadyomene, el fondo de este mar fue su herencia materna; pero aquí rebasó la superficie de las aguas. La prolongada calle que discurre junto al mar, en la que ondea la bandera danesa en casa del cónsul, más aquel trecho donde están los almacenes, con jaulas de pájaros pintadas de verde arriba de los chatos tejados, son suelo ganado al mar; todo ello es propiedad de Venus Anadyomene. En tiempo de los moros subía el mar rodando por la playa hasta chocar contra las robustas murallas de Málaga. De ellas perduran las ruinas frente a la Alameda; el arco de entrada, en forma de herradura, nos revela al punto la época y la raza que lo construyó. No muy lejos de las murallas, en una calle estrecha y sinuosa, se elevan aún dos casas morunas con muros encalados; pero allí donde la cal se ha desprendido, resalta cierta irregularidad: las columnas de mármol. En el interior del reducido patio existe todavía mayor riqueza de mármol; casi todo está emborronado de cal, y unos edificios anejos, auténticos pegotes, parecen construidos meramente para fastidiar la primera impresión de belleza. ¿Quién habitó el lugar en otro tiempo? No se sabe; ahora hay aquí un establecimiento de ferretería. Dentro de la tienda se yerguen, bajo el rico artesonado del techo, todavía arrogantes, losesbeltos pilares de mármol profusamente decorados. Empinadas escaleras de piedra y angostos pasillos comunicaban las numerosas estancias entre sí; en cada una de ellas se reflejaba aún el tiempo pasado. El techo se elevaba en una cúpula –"media naranja" lo llaman– que ostenta profusión de dorados en incrustaciones de maderas preciosas. Era tal como si el pasado aún durmiese aquí; mas sus sueños eran puro misterio. Uno atraviesa con pasos lentos aquellas salas, se detiene, no hay quien le arranque de allí; se siente algo así como cuando, revolviendo en la tienda de un ropavejero, entre la variedad de objetos, da uno con un viejo retrato, extraordinario por su originalidad o su belleza, y se es consciente de los muchos años que han pasado desde que la retratada vivió y floreció entre los mortales. Nadie conoce su vida ni su situación, mas una cinta de perlas, la tela de sus ropas o sus colores y el modelo de vestido, crean un ambiente en la imaginación. Lo mismo ocurría con aquellos aposentos de perfectas proporciones, con aquellas ventanas de esbelta delicadeza, con los airosos y fantásticos techos. Podía imaginarse la clase de vida que aquí se llevó en otros tiempos. Tal vez, manos expertas trabajando aquí creando esas obras maestras que más tarde vimos y admiramos nosotros en otra parte; quizá relumbraran aquí los más bellos ojos de Málaga; o, quizá, habitara aquí ese poeta que, al son de su flauta, compuso sus coplas que todavía suenan en la boca del pueblo; o tal vez la música más querida del antiguo amo de la casa fuese el choque de las armas durante el califato de los omeyas.

A la vera de éste, hay otro edificio más rico y más revelador del rango y la posición de su propietario. Verdad es que la arcada que rodea el patio está tapiada, pero las columnas con sus arcos se averiguan perfectamente; los ajimeces se conservan, aunque, por otro lado, los aposentos y las salas se hallen atestados de cajones y toda clase de chatarra; mas ni siquiera eso logra disimular la pasada grandeza. Los magníficos artesonados dorados del techo parecen recientes; llama la atención incluso la aparente frescura de los ornamentos de las paredes. En una de sus salas descubrimos en medio del suelo una pila de mármol con su seco surtidor de hierro, del que en otros tiempos saltaron los chorros de agua refrescando el ambiente. En el interior del jardín, cercado por altas tapias, corría todavía el agua por los prolongados surcos labrados en el mármol; la exuberante cabellera de helechos surgía de hendiduras y rajas. Una enorme palmera alzaba su fresca pantalla de hojas muy alto, por encima de naranjos y rosales. Todo era maravilloso y, sin embargo, tan decadente, tan abandonado a sí mismo. En otra época, este jardín fue cuidado y mimado; ¡qué agradable debió de ser, tras un día de canícula, poder pasear por aquí en la noche estrellada o a la luz de la luna! Entre los aromáticos árboles saltaban hilos de agua; momentos muy dichosos debieron de vivirse aquí, pero también de angustia, cuando los cristianos asediaban el lugar, y la escasez y el hambre se cernían entre esos muros. Allá, en lo alto, el fuerte de Gibralfaro resistiría hasta el último hombre.

Mientras paseaba por aquí, antojábaseme que la nubecilla de calor del sol era un velo mágico que, extendido sobre el añoso jardín tapiado, hacía dormir a todo. Pero en cuanto se alzase el velo, se rompería el hechizo; los chorros del agua tornarían a salpicar en las pilas; los árboles y flores, más frescos que nunca, se recobrarían en su sitio; los moros y las moras se levantarían de su sueño de muerte para volver a vivir y a laborar.

En la calle a la que salí sonaban unas castañuelas; a la sombra de una casa vi sentada una gitana joven vendiendo castañas. Llegaron labriegos con grandes serones repletos de higos y dátiles, y montones de apretados racimos de zumorosas uvas, cuyas hojas de un tono marrón dorado constituían una bella decoración. De los viejos recuerdos de ensueño mudeme ya a nuestro movido y agitado tiempo; daba gusto vagar por la ciudad dejando que las piernas le llevasen a uno a donde quisieran.Constantemente iba descubriendo algo nuevo; las escenas de la vida cotidiana del sur se sucedían.

En una de las plazas, rodeada de cafés y comercios, está la estatua de una mujer muy hermosa, que sostiene en la mano alzada una antorcha; todas las luces encienden su llama: es como ver la estampa petrificada de esa gran hechicera de la antigüedad. Circe que, con renovada llama de vida, vela a la espera de la resurrección de los muertos, cosa que ocurrirá en el mundo de la poesía, con la venida del poeta, lo mismo que resucitó la Alhambra cuando Washington Irving fue a ella.